

ARGENTINA.—Queromon Editores, S. R. L. Oro, 2455.—Buenos Aires.
BOLIVIA.—D. Alfredo Prudencio. Librería Voluntad. Calle Comercio, 362.—La Paz.
COLOMBIA.—Librería Nacional, Limitada. Calle 20 de Julio. Apartado 701.—Barranquilla.
Carlos Climent. Instituto del Libro.—Po dayán.
Librería Hispania. Carrera 7.^a, 19-49.—Bogotá.
Pedro J. Duarte. Selecciones, Maracaibo, 49-13.—Medellín.
COSTA RICA.—Librería López. Avenida Central.—San José de Costa Rica.
CUBA.—Oscar A. Madiedo. Agencia de Publicaciones. Presidente Zayas, 407.—La Habana.
CHILE.—Edmundo Pizarro. Huérfanos, 1372.—Santiago.
ECUADOR.—Agencia de Publicaciones Seleccionadas. Plaza del Teatro.—Quito.
Nueve de Octubre, 703.—Guayaquil.
EL SALVADOR.—Emilio Simán. Librería Hispanoamericana. Calle Poniente, 2.—San Salvador.
ESPAÑA.—Ediciones Iberoamericanas, S. A. Pizarro, 17.—Madrid.
FILIPINAS.—Librerías y quioscos de Manila.
GUATEMALA.—Librería Internacional Ortodoxa. Séptima Avenida Sur, núm. 12.—D. Guatemala.
HAITI.—Librerías y quioscos de Puerto Príncipe.
HONDURAS.—Agustín Tijerino Rojas. Agencia Selecta. Apartado 44.—Tegucigalpa, D. C.
MARRUECOS ESPAÑOL.—Herederos de Francisco Martínez. General Franco, 28.—Tetuán.
MEJICO.—Juan Ibarrola. Libros y revistas culturales. Belisano Domínguez, 3-9.—Méjico.
NICARAGUA.—Ramiro Ramírez. Agencia de Publicaciones.—Managua, D. N.
PANAMA.—José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones.—Panamá.
PARAGUAY.—Carlos Henning. Librería Universal. 14 de Mayo, 209.—Asunción.
PERU.—José Muñoz R. Mozón, 137.—Lima.
PUERTO RICO.—Librería «La Milagrosa». San Sebastián, 103.—San Juan.
REPUBLICA DOMINICANA.—Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Escofet, Hermanos. Calle Arzobispo Nouel, 86.—Ciudad Trujillo.
URUGUAY.—Germán Fernández Fraga. Durazo, 1.156.—Montevideo.
VENEZUELA.—Distribuidora Continental, S. A. Bolero a Pineda, 21.—Caracas.

✱

BELGICA.—Juan Bautista Ortega Cabrelles. 42, Rue d'Arenberg.—Bruselles.
Agence Messageries de la Presse. Rue du Persil, 14 a 22.—Bruselles.
BRASIL.—Livreria Luso-Espanhola e Brasileira, L. Livros Tecnicos e Cientificos. Av. 13 de Maio, 23, 4.º andar. Edificio Darko.—Río de Janeiro.
CANADA.—Comptoir au Bon Livre, 3703 Av. Dupuis, angle Ch. de la Côte de Neiges. Montreal.
DINAMARCA.—Erik Paludan. Fiols træde, 10.—Copenhague.
ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA.—Las Americas Publishing Company. 30 West, 12th. street.—New York, 11, N. Y.
FRANCIA.—L. E. E. Librairie des Editions Espagnoles. 78, Rue Mazarine.—París (6^{ème}).
Nouvelles Messageries de la Presse Parisienne. Réception Etranger. 8, Rue Paul Leong.—París (2^{ème}).
ITALIA.—Librería Ferial. Piazza di Spagna, 56.—Roma.
PORTUGAL.—Agencia Internacional de Livreria y Publicações. Rua San Nicolau, 119.—Lisboa.
VIENA.—Thomas Verlag. Renweg, 14. Zurich.

Los LECTORES también escriben

Montevideo, 1.º de febrero de 1951.

Estimado señor:

En mi calidad de lector asiduo de MVNDO HISPANICO me permito enviarle por la presente, relación de un hecho que considero de interés general y que le remito, a efectos de que de entenderlo digno esa dirección, se le publique en la sección «Tertulia de MVNDO HISPANICO».

Aunque parezca extraño, hay un error de información bastante frecuente en Iberoamérica, y en el Río de la Plata en particular, consistente en creer que el pabellón español que flameó en ciudades y fortalezas durante la época colonial, fué siempre y únicamente el rojo y gualda.

Tan es así que incluso los pintores que recogieron temas históricos de esa época padecieron del mismo error, induciendo, por tanto, a las generaciones posteriores, a perseverar en él. Puede comprobarse tal cosa, por ejemplo, con un cuadro existente en el Museo Histórico de Montevideo, debido al pincel, del a justo título uno de nuestros mejores pintores y de mayor empeño informativo, don Juan Manuel Blanes, al representar la ciudadela de Montevideo.

Sin duda que la búsqueda e información literaria no fué correcta, o que firmó el impresionismo o ensueño artístico.

La verdad, que es muy otra, es la que sigue, como usted, sin duda, sabrá:

La bandera de la autoridad española era blanca, según fué determinado por real decreto de Felipe V, el 28 de febrero de 1707, llevando sobre ese fondo las orfas rojas de San Andrés o cruz de Borgoña.

Dos reales ordenanzas, una, del 12 de julio de 1728, y otras, del 17 de marzo de 1734, que ratifica la anterior, establecen, para el emblema, el color blanco de la casa borbónica, pero determinan que en las banderas de coroneles o comandantes, las aspas rojas de Andrés se sustituyen por el escudo real.

De manera que la única bandera que flameó en todo lo que pertenecía a la gobernanación militar terrestre (ciudades, cabildos, fortalezas, ciudadelas, etc.) durante la época colonial, fué la bandera blanca con el escudo real en el centro. Y así son todas las banderas que de esa época se conservan en los museos de España y América.

El pabellón rojo y gualda fué instituído recién el 28 de mayo de 1785 por real orden de Carlos III y con destino expreso para la Marina de guerra, la que debía izarla junto a la bandera blanca con escudo real del Rey. Se hizo así para distinguir la flota de guerra española de la de otras naciones que usaban también el color blanco como distintivo.

Quiere decir que la insignia bicolor actual fué izada sólo a partir de 1785 y únicamente en todo lo que en América pertenecía a la autoridad naval (puertos, apartaderos navales, etc.).

Es de recordar que en España misma la bandera roja y gualda fué decretada nacional, recién en 1843, y es a partir de esa fecha, que se le izó en forma única y exclusiva en lo que restaba del viejo Imperio.

Queda así expuesto un punto que refuto interesante para la sección «Tertulia de MVNDO HISPANICO», acerca de cuya exactitud, así como del error que cito se comete con frecuencia por estas tierras, puede dar fe sin duda, la dirección del Museo Militar de Madrid.

Excuso el decirle que, de estimarse conveniente su publicación, quedan ustedes facultados para modificar la redacción, atentos a razones de espacio o por otras consideraciones, en la forma que lo crean necesario, máxime teniendo presente la maestría del buen decir y escribir que posee esa dignísima redacción de MVNDO HISPANICO.

Saluda a usted con la consideración más distinguida, s. s. s.,
Basilio Ernesto Valcárcel Pérez

S. c., calle General Luna, 1.180. Montevideo (Uruguay).

No hemos modificado nada. Su carta, muy interesante, se sale de la norma de esta sección, pero ahí queda.

Madrid, 27 mayo 1951.

Muy señor mío: Soy suscriptor y coleccionista de la Revista y estaba entusiasmado, tanto de la variedad de artículos, todos ellos interesantísimos para hispanoamericanos y españoles, como de sus huecograbados, todos de primera calidad, y siempre que enseñaba la Revista a alguien me enorgullecía de que en España se hiciera una Revista a tono con nuestro valer tan menospreciado por algunos.

Sin embargo, desde el número 30 en que se empezó a dedicar cada número a un tema central creo, y conmigo coinciden algunos lectores, que ha bajado bastante la calidad y amenidad de la Revista.

No le he dicho nada antes esperando que cambiase la tónica, pero mi desilusión aumenta según van llegando nuevos números, culminando en el último de abril dedicado a la mujer.

¿No cree usted que hay asuntos mucho más interesantes para hispanoamericanos y españoles que ver escenas familiares que en mayor cantidad se encuentran en cualquier revista femenina de sociedad?

También en este número se ha suprimido una página muy entretenida, aun siendo intrascendente: «Los lectores también escriben», que junto con «Tablón» y dos o tres artículos más hacían pasar un rato muy agradable.

En fin, para no cansarle más, vuelvan ustedes los ojos a la Revista tal a como la hacían hace dos años (¿Dónde está ahora ese papel «couchet» que tanto se prodigaba antes?), y a lograr que la revista MVNDO HISPANICO no sea una Revista vulgar, como llegaría a ser de seguir así, sino algo que sea envidiado por propios y extraños por ser única en su forma y en su fondo.

Suyo afmo. s. s.,

Ignacio Piorno.

Haremos lo posible para que no falte en cada número esta sección. En cuanto a lo demás, las opiniones son diversas. Los números monográficos dedicados a Galicia, los toros y Madrid, constituyen precisamente los mayores éxitos de MVNDO HISPANICO, tanto de venta como en felicitaciones del público lector. ¿Sabe usted a cómo se pagan—en Madrid y, sobre todo en América—, los ejemplares del número dedicado a Galicia?

Madrid, 2 de marzo de 1951.

Muy señor mío:

Como lector asiduo de MVNDO HISPANICO me dirijo a usted felicitándole por la altura periodística que ha alcanzado la Revista dentro de España y fuera de nuestra patria.

Al leer el número 34, correspondiente a

enero de 1951, veo la parte dedicada al Centenario de Isabel la Católica. Las firmas son magníficas, pero el espacio dedicado a ella es pequeño.

Mi punto de vista, modesto como es natural, es que todo un número se dedicase a la glosa de los Reyes Católicos cuyo centenario se celebra (abril, 1951-mayo, 1952) al igual que con Galicia, Año Santo y Navidad 1949. Su publicación sería en el intervalo 1951-52. El público, aun siendo su precio superior a uno corriente, lo aceptaría con sumo agrado. Este podría ser: España e Isabel la Católica (biografía, arte, historia, literatura), glosa de América a «la primera reina de América», como se afirma en el editorial del susodicho número de enero, con las primeras firmas americanas. Los Reyes Católicos, creadores de la política europea y ultramarina.

No quiero que estas líneas signifiquen reproche, sino que la figura excelsa de Isabel de Castilla, se expanda por todas partes, siendo nuevo heraldo de sus hazañas MVNDO HISPANICO.

¿Cómo no dedican otro número a Museos de Madrid, como hicieron en el del Prado, del año 1940: Lázaro Galdiano, Cerralbo, Instituto Valencia Don Juan, Academia de Bellas Artes de San Fernando, etc.?

Reiterando mi felicitación, queda suyo afectísimo y s. s., q. e. s. m.,

José Caser.

ESTAFETA

Desean correspondencia:

César U. Vega, Buenos Aires, calle Lavalle, 1488, con señoritas de todos los países hispanoamericanos para intercambiar revistas, libros, postales, sellos y monedas.

Manuel Gálvez Cabrera, Santiago de Chile, Casilla, 2.134, con muchachos y muchachos de Aragón, de donde es oriundo.

Luis Manso Collar, Estación Vasco, Cabañaquinta, Asturias, con muchachos y muchachas de Colombia, Cuba y Norteamérica, para intercambiar revistas y libros.

Ans Ester, Gildebroederstraat, 27, Tilburg, Noord-Brabant, Holanda, en inglés, con muchachos españoles de diecinueve a veinte años.

Moisés Boada, Cruz, 9, Puente Vallecas, Madrid, con jóvenes universitarias hispanoamericanas.

Fernando Laissle F., Consulado de Chile, Buenos Aires, chileno, con jóvenes de habla española de cualquier punto de la tierra.

Eva Aramendua y María Cristina Blázquez, Lagasca, 9, Zaragoza, con hispanoamericanos no menores de treinta años.



COOPERATIVA AGRICOLA

La Cooperativa Agrícola «CASTALIA», con asiento en Castellón, ha instalado un molino arrocero en Daimiel (Ciudad Real). Esta industria no se limita al pelado, blanqueo, limpieza y demás manipulaciones del arroz, pues posee cultivos propios en una zona superior a las cien hectáreas. Después del excelente resultado de la pasada campaña, este año «MOLINO ARROCERO CASTALIA» lanzará al mercado sémola, salvado, esquerrat, morret y mediano, productos derivados del arroz. El auge de esta marca es debido a don Pascual Quintana Pérez, presidente; don José Caballer, gerente en Daimiel, con quien han colaborado eficazmente los señores Caballer Cubero, Galofre Fabregat, Bansa Forcada y Agost Marzá.